Lección 9

El bebé Moisés



Año B
3er trimestre
Lección 9

Adoración | Agradecemos a Dios por estar con nosotros.

Referencias: Éxodo 1; 2:1-10; *Patriarcas y profetas*, pp. 246-250.
Versículo para memorizar: "Tú eres mi refugio" (Salmo 32:7).
Objetivos
Que los niños:
Sepan que Dios siempre está con ellos como lo estuvo con el bebé Moisés.
Sientan que Dios los cuidará.
Respondan agradeciendo a Dios por su protección y cuidado.

Mensaje



Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

La lección bíblica de un vistazo

El Faraón ordena que todos los bebés varones nacidos de los israelitas en su país deben ser muertos. Pero, en una familia israelita, cuando nació un bebé varón, ellos lo escondieron en su casa por tres meses. Luego, la madre hizo una canasta que flotaría en el río, puso al bebé en la canasta y lo colocó en el río. Cuando la hija del Faraón fue al río, vio la canasta, la sacó del agua y decidió quedarse con el bebé. Lo llamó Moisés. La hermana del bebé, María, preguntó si la princesa necesitaba una niñera para el bebé, y fue enviada a buscar una. María trajo a su madre, quien llevó al bebé Moisés a su casa y lo crió para la princesa. La familia quedó feliz porque el bebé Moisés estaba a salvo. Ellos agradecieron a Dios por su protección y cuidado.

Esta lección trata sobre la adoración

Dios todavía cuida a los niños y las niñas hoy. Cuando le agradecemos por su protección y cuidado, lo estamos adorando.

Enriquecimiento para el maestro

"El niño era hermoso, y los padres, creyendo que el tiempo de la liberación de Israel se acercaba y que Dios iba a suscitar un libertador para su pueblo, decidieron que el niño no fuera sacrificado. La fe en Dios fortaleció sus corazones, y 'no temieron el mandamiento del rey'.

"La madre logró ocultar al niño durante tres meses. Entonces, viendo que ya no podía esconderlo con seguridad, preparó una arquilla de juncos, la impermeabilizó con pez y betún, y colocando al niño en ella, la depositó en un carrizal de la orilla del río. No se atrevió a permanecer allí para cuidarla ella misma, por temor a que se perdiera tanto la vida del niño como la suya. Pero María, la hermana del niño, quedó allí cerca, aparentando indiferencia, pero vigilando ansiosamente para ver qué sería de su hermanito. Y había otros observadores. Las fervorosas oraciones de la madre habían confiado a su hijo al cuidado de Dios; e invisibles ángeles vigilaban la humilde cuna.

Ellos dirigieron a la hija de Faraón hacia aquel sitio. La arquilla llamó su atención y, cuando vio al hermoso niño, una sola mirada le bastó para leer su historia. Las lágrimas del pequeño despertaron su compasión, se conmovió al pensar en la madre desconocida que había apelado a este medio para preservar la vida de su precioso hijo. Decidió salvarlo adoptándolo como hijo suyo” (*Patriarcas y profetas*, p. 248).

¿Cómo protegió Dios su vida en el pasado? ¿Cómo le agradece por ello?

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección Nº 5.

Agregue algunas plantas, ya sea artificiales o reales, para representar los juncos junto al río. Tenga una canasta, arreglada con una toalla, lo suficientemente grande como para sostener al muñeco bebé que está envuelto en una sábana.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Cargando un barquito de papel B. Protección C. Ta-te-ti de agua
♫	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Ángeles protectores
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Bote canasta de bebé

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su caso.

A. Cargando un barquito de papel

Llene la fuente o la palangana con agua. Haga flotar el papel en el agua, asegurándose de que ninguno de los bordes esté hacia abajo y que el agua no pueda subir por los lados del papel. Sobre el papel flotante, coloque pequeños trozos de cartón. Este es el bote que deberá ser cargado con pequeños guijarros.

Materiales
- *Papel, cartón, fuente o palangana grande, agua y guijarros.*

Pida a los niños que se sienten alrededor de la fuente, y dé a cada uno algunos guijarros. Ellos se turnarán para colocar un guijarro con mucho cuidado sobre el cartón. Vean cuántos guijarros pueden ser cargados sobre el barquito sin que se hunda. Si el papel se moja y se hunde, necesitará comenzar otra vez con un papel seco y cartón.

Análisis

¿Se divirtieron haciendo flotar guijarros sobre el papel? ¿Sabían que las piedras pueden flotar sobre el papel? Esto me hace recordar la historia bíblica de hoy. Es sobre algo precioso que flotó en una pequeña canasta hecha de juncos. Dios protegió la canasta y la mantuvo flotando. Y algunas personas estuvieron muy agradecidas. El mensaje de hoy es:

Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

Díganlo conmigo.

B. Protección

> **Materiales**
> • *Bandeja, elementos utilizados para protección, toalla, pizarra y tiza o panel y marcador.*

Con anticipación, coloque elementos que usamos para protección en una bandeja y cúbralos con una toalla. Los elementos pueden incluir: casco de bicicleta, rodilleras o coderas, máscara de *catcher*, agarradera para ollas, guante de béisbol, lentes de sol, repelente de insectos, protector solar, guantes, piloto de lluvia, paraguas. Coloque la bandeja sobre una mesa y pida que los niños se junten alrededor.

En esta bandeja hay elementos que usamos para protegernos. Voy a destapar la bandeja y permitirles mirar por un minuto. Luego los cubriré otra vez y juntos, como grupo, trataremos de recordar todos lo elementos que hay en la bandeja. Yo los escribiré en la pizarra.

Análisis

¿Fue divertido? Hicieron un buen trabajo recordando. Contemos cuántas cosas recordamos. Voy a destapar la bandeja ahora. Veamos si los anotamos a todos. Levante cada elemento y pregunte: **¿Cómo usamos esto para protegernos? Usamos estas cosas para que nos protejan, pero yo conozco algo mejor que Dios usa para protegernos. ¿Saben qué es?** (Los ángeles.)

Cantar: "Mi ángel" (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños-Cuna,* Nº 60).

Sí, los ángeles de Dios nos protegen todo el tiempo, incluso cuando ni lo sabemos.

Nuestra historia bíblica de hoy trata acerca de los ángeles de Dios que protegieron a un precioso bebé, cuya familia estaba muy agradecida. El mensaje de hoy es:

Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

Díganlo conmigo.

C. Ta-te-ti de agua

> **Materiales**
> • *Pizarra y tizas o panel y marcador.*

Construya una grilla de Ta-te-ti en la pizarra o el panel, dibujando dos líneas verticales y dos horizontales. Divida a los niños en dos equipos. El objetivo es juntar tres marcas en una línea, sea vertical, horizontal o diagonalmente. Cada equipo tratará de bloquear al otro.

Nuestra historia bíblica de hoy está relacionada con el agua. Vamos a jugar al Ta-te-ti. Ustedes pondrán una X o una O en la pizarra para su equipo, si son capaces de mencionar una historia bíblica en la que se hable del agua. Los equipos se turnarán mencionando las historias y marcando una X o una O.

Análisis

¿Les gustó jugar a este juego? Hay muchas historias bíblicas en las que se menciona el agua. ¿Es importante el agua para nosotros? Sí. El agua es muy importante. Nos mantiene saludables. ¿Qué hacemos con el agua? (Bañarnos, beber, lavar la ropa, cocinar, regar las plantas, etc.) **Nuestra historia bíblica trata acerca de una canasta que flotaba sobre un río. Los ángeles cuidaron y protegieron algo muy precioso que estaba en la canasta. Dios y sus ángeles nos protegen a nosotros también. Estamos agradecidos por el cuidado de Dios.**

Cantar: "Gracias, Jesús" (ver sección "Partituras").

El mensaje de hoy es:

Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

Díganlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales
• *Canasta o caja, muñeca con sábana.*

Utilice una canasta o una caja pintada como la canasta del bebé. Los niños pueden arrodillarse alrededor de la canasta del bebé, y levantar y mecer sus brazos como si fueran juncos. Usted podrá ser la madre de Moisés y realizar las acciones mientras lee la historia.

Historia

El pueblo de Dios, los israelitas, habían vivido en la tierra de Egipto por mucho tiempo. Sus familias eran muy numerosas. Ahora eran miles y miles de israelitas.

El Faraón, rey de Egipto, les tenía miedo. Él los había convertido en sus esclavos. Los hacía trabajar muy duramente haciendo ladrillos, construyendo casas y trabajando en los campos. El Faraón estaba preocupado al pensar que los israelitas podrían hacer guerra a los egipcios, así que ordenó que todos los bebés varones de Israel fuesen arrojados al río.

Una familia israelita estaba determinada a salvar a su bebé (levanten la muñeca). Lo escondieron en la casa hasta que cumplió los 3 meses (escondan la muñeca bajo la sábana). Pero crecía y lloraba cada vez más fuerte. Su familia temía que alguien pudiera encontrarlo. Así que, desarrollaron un nuevo plan.

La madre del bebé juntó juncos del río y los usó para tejer una canasta (haga como si estuviera tejiendo). Cuidadosamente, cubrió la canasta con brea para que el agua no entrara en ella (coloquen al bebé en la canasta). Orando para que Dios guardara la preciosa canasta (haga como si orara), ella la llevó al río y la escondió entre los arbustos que crecían en el agua, cerca de la orilla (colóquela cerca del "río"). La hermana mayor del bebé, María, jugaba cerca para cuidar al niñito.

Dios envió a sus ángeles para cuidar al pequeño bebé. Su pequeño bote flotaba suavemente sobre el agua.

No pasó mucho tiempo hasta que la hija del faraón, la princesa, viniera al río. Vio que en el agua había una canasta. Pidió a una de sus siervas que se la trajera. ¡Imaginen su sorpresa cuando abrió la canasta y encontró al bebé varón adentro! (Levanten la canasta o la caja y miren adentro.)

–¡Oh, qué hermoso! Creo que me quedaré con él. Puede ser mi hijo. Ya sé, lo llamaré Moisés –dijo la princesa.

María corrió hacia la princesa.

–¿Desea que vaya y busque alguna mujer de Israel para que le cuide al bebé –preguntó.

–Sí, ve –dijo la princesa.

María corrió a su casa tan rápido como pudo, para buscar a su madre. Cuando la mamá del bebé vio a la princesa, sonrió.

–Por favor –dijo la princesa–, lleva a este bebé a tu casa. Cuídalo hasta que sea un niño grande. Luego, él vendrá a vivir conmigo al palacio real.

¡Moisés estaba a salvo! Ahora que la princesa lo había encontrado, la familia de Moisés no tendría que preocuparse por alguien que viniera a tirarlo al río. Estaban muy agradecidos a Dios porque había respondido a sus oraciones. Él había mantenido a salvo a su precioso bebé.

Análisis

¿Cómo creen que se sintió la familia de Moisés cuando el Faraón dijo a los egipcios que debían tirar al río a todos los bebés varones? (Temerosos, preocupados.) **¿Qué hicieron?** (Oraron.) **Dios les dio fuerzas y ánimo, y sabiduría para ayudar a salvar a Moisés. ¿Cómo crees que se sintió María cuando vio a la hija del Rey acercarse al río? ¿Y cuando la princesa encontró al bebé Moisés?** (Asustada, nerviosa, preocupada.) **¿Cómo crees que se sintió la mamá de Moisés cuando María llegó y le dio la buena no-**

ticia? (Feliz, entusiasmada.) **¿Qué creen que hizo la familia de Moisés tan pronto como regresó a casa con él?** (Agradecieron a Dios por cuidarlo.) **¿Recuerdan nuestro mensaje? Repitámoslo juntos:**

Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

Estudio de la Biblia

Materiales
• *Biblias.*

Abra su Biblia en Éxodo 1 y 2:1 al 10. Señale el versículo y diga: **En esta sección de la Biblia se encuentra nuestra historia de hoy.** Lea los versículos en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

¿Qué tipo de trabajo hacían los israelitas? (Construían, trabajaban en el campo, hacían ladrillos.) **¿Por cuánto tiempo la madre de Moisés lo escondió?** (Tres meses.) **¿Qué hizo luego?** (Una canasta.) **¿De qué estaba hecho el bote?** (De juncos y brea.) **¿Quién cuidaba el bote?** (Los ángeles, María.) **¿De qué manera la princesa salvó a Moisés?** (Ella lo reclamó como suyo; ella le permitió a su madre llevarlo a su casa y criarlo.) **La princesa lo llamó Moisés. ¿Sabes lo que significa este nombre?** (“Sacar”, como sacado del río.)

Versículo para memorizar

Busque Salmo 32:7 y diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios.** Lea el versículo en voz alta: “Tú eres mi refugio”. Explique el significado del versículo. (Dios nos protege y nos mantiene seguros de la misma forma en que lo hizo con Moisés.) Luego, enseñe a los niños el versículo para memorizar, como se indica a continuación:

Tú
(señalar hacia arriba)
eres mi
(señalarse uno mismo)
refugio
(colocar las manos sobre la cara/cabeza).
Salmo 32:7
(juntar las palmas y luego abrirlas como si fueran un libro).

3 Aplicación de la lección

Ángeles protectores

Materiales
• *Plumas o pelotas de telgopor.*

Use plumas, pelotas de telgopor o algo muy liviano. Colóquelos en una superficie y pida a los niños que los soplen, para moverlos sobre la superficie.

Análisis

¿Qué hizo que las plumas (o pelotas de ping-pong) se muevan? (El aire.) **¿Puedes ver el aire?** (No.) **Pero sabemos que está ahí porque vemos lo que sucede. De la misma forma sucede con Dios y sus ángeles. No los podemos ver, pero sabemos que están porque vemos lo que hacen por nosotros. Nos cuidan de la misma forma en que cuidaron al bebé Moisés.**

Cantar: “Mi ángel” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños-Cuna,* Nº 60).

Eleve una corta oración para agradecer a Dios por su cuidado. **Recuerden nuestro mensaje:**

Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

Si el tiempo lo permite, pregunte: **¿Recuerdas alguna oportunidad en la que Dios te protegió del peligro?** Permita que los niños compartan sus experiencias.



4 Compartiendo la lección

Bote canasta de bebé

Materiales
- *Pequeños recipientes de margarina o queso untable, cinta verde o tela, tijeras, cinta, algodón, muñecos pequeños o palitos, tela, marcadores verdes.*

Con antelación, dibuje una cara sobre los palitos (o use pequeñas muñecas). Corte la tela, a fin de que cada niño la use como sábana para envolver a su "bebé". También con anticipación, corte los lados de un recipiente de margarina o de queso untable, haciendo tiras parejas hacia la base. También, corte muchas tiras pequeñas de cinta o de tela verde un poco más largas que el perímetro del recipiente. Luego, pegue el final de la cinta en una de las esquinas del recipiente de cada niño.

Van a tejer un bote canasta, como lo hizo la madre del bebé. Muestre una canasta terminada a los niños. Enseñe cómo "tejer" la cinta pasándola por adelante y por detrás de las tiras del recipiente. Puede ser que los niños necesiten ayuda, pero no se preocupe demasiado si no les sale perfecto. Cuando hayan dado una vuelta, necesitarán que les peguen la siguiente tira. Cuando terminen, entregue a cada niño un poco de algodón, para llenar la canastita. Luego podrán colocar la pequeña muñeca (o el palito con la cara dibujada en él) y taparla con la tela, como si fuera un bebé. Si hay tiempo, los niños podrán colorear la tapa con un marcador verde, para que combine con la canasta.

Análisis

¿Es fácil hacer una canasta? (Probablemente, no.) **¿Crees que fue fácil para la familia de Moisés mantenerlo escondido?** (No.) **¿Tienes una cama confortable y segura?** (Sí.) **¿Dios nos cuida, ¿no es cierto? Seamos agradecidos por todas las cosas que nos da. Lleven su canasta a su casa y compártanla con alguien mientras le cuentan cómo Dios protegió al bebé Moisés y cuán agradecida estuvo su familia. Repitamos nuestro mensaje una última vez juntos:**

Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

Cierre

Cantar: "Gracias, Jesús" (ver sección "Partituras").

Eleve una oración similar a esta: **"Gracias, Jesús, por enviar a tus ángeles para protegernos. Te amamos. Amén".**

Cantar: "Canto de despedida" (*Canciones felices para la división de Cuna,* Nº 93).

